

DINÁMICA DEL PECADO Y LÓGICA DEL AMOR EN LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS

San Pablo nos hace asistir al dramático enfrentamiento entre el poder devastador del pecado y la lógica del amor creador, un enfrentamiento en el que el amor acaba venciendo, pero a un precio muy elevado. Todo hombre está invitado a acoger en la fe la lógica tan admirable como desconcertante de un Dios que, en su Hijo crucificado, convierte en provecho del hombre la fuerza destructiva del pecado. Esta lógica se despliega alrededor de tres palabras clave: gratuidad, solidaridad, reciprocidad.

Dynamique du péché et logique de l'amour dans la lettre de saint Paul aux Romains, Nouvelle Revue Théologique 131 (2009) 196-210

Desde el primer capítulo de la carta a los Romanos Pablo nos sumerge en la locura del pecado que concierne tanto a los paganos como a los judíos y que se generaliza por igual en unos y otros.

La generalización del pecado entre los paganos

La locura de los paganos consiste en sustituir el verdadero Dios, creador y bienhechor de la humanidad, por imágenes groseras y viles: “Son inexcusables, porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias [...] jactándose de sabios se volvieron *insensatos* (1, 19-20).

“La cólera de Dios se revela desde el cielo contra la impiedad y la injusticia de los hombres que apri-

sionan la verdad en la injusticia” (1, 18). Dios dejará que la dinámica del pecado siga su curso: “los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal que deshonraron entre sí sus cuerpos”. Los versículos 26 a 31 del primer capítulo nos muestran la triste situación de los hombres abandonados a los poderes del mal. Es la misma constatación que Dios hace antes del diluvio: “Dios miró a la tierra, y he aquí que estaba viciada, porque toda carne tenía una conducta viciosa sobre la tierra” (Gn 6, 12).

Conviene precisar el sentido de la cólera de Dios tal como la entiende Pablo. No hay que confundirla con la de un Dios celoso y vengador, de una religión elemental, como la que la serpiente presenta a Eva. El Dios de la biblia es aquel que después de haber creado el universo y sus maravillas, crea